



PUNTUALIZA UN PALESTINO

En la revista número 449 de su digna dirección leí un artículo sobre el conflicto palestino, al que me gustaría añadir una pequeña aclaración, toda vez que en el mencionado artículo, que llevaba por título «La negociación obligatoria en el Oriente árabe», puntualizaban textualmente lo siguiente: «Saben los árabes que no podrán expulsar a Israel de su territorio y reinstalar en él a los palestinos y formar la gran nación islámica unida y fuerte».

He aquí mi aclaración. En la historia actual, y en especial después de la promesa de Balfour en 1917, sufrió Palestina una invasión sionista imperialista sobre los derechos de los habitantes encontrados históricamente sobre su tierra.

Entonces, los sionistas e imperialistas pusieron unas soluciones racistas y reaccionarias al problema palestino y judío que tenían por fin desalojar al pueblo palestino de su tierra y crear dos Estados: *Israel y Palestina* (Proyecto de División de Palestina en 1947), pero acabó esta solución en crear el Estado de Israel y el intento de *anular* la personalidad palestina (1948).

Después de junio de 1967 quedaron las soluciones divididas en: *soluciones racistas, soluciones sionistas reaccionarias y soluciones reaccionarias imperialistas*, que tenían como base reconocer al Estado de Israel con fronteras aseguradas (Solución O.N.U. de 1967) (...).

Los palestinos, partiendo de la fe en las soluciones democráticas, decidieron:

1. Rechazar todas las soluciones (...) que tienen como base reconocer el Estado de *Israel* como una realidad en la zona de Oriente Medio, porque estas soluciones están en contra de los derechos palestinos de decidir su destino sobre su propia tierra y hacen que el sionismo, unido al imperialismo, se ponga al movimiento de liberación palestino árabe y a todos los movimientos de liberación y socialismo en el mundo.

2. Rechazar las soluciones racistas palestinas impuestas antes y después de 1967 y rechazar las soluciones reaccio-

narias fundamentadas en reconocer el Estado de Israel, porque todas estas soluciones pasan sobre los derechos del pueblo palestino en decidir su propio destino y plantean en la zona de Oriente Medio un Estado racista capitalista, unido al capitalismo mundial y contrario al movimiento de liberación palestino árabe y mundial, y contrario a todas las fuerzas de progresión y de socialismo en nuestro mundo.

3. Luchar por una solución popular-democrática del problema palestino-judío, anulando el sionismo representado en todas las empresas del Estado (ejército, administración, policía...) y todas las empresas políticas sionistas racistas y haciendo un Estado palestino democrático-popular, donde vivirán los árabes y judíos, sin discriminación alguna y contra todos los tipos de presión de clases y nacionalidad y dando el derecho tanto a los árabes como a los judíos de aumentar y desarrollar su propia cultura nacional.

4. Por la lógica razón del destino histórico entre Palestina y el resto de las naciones árabes, este Estado palestino-popular-democrático será una parte inseparable de la gran nación árabe-popular-democrática-socialista, contraria al imperialismo-capitalismo, sionismo y demás reaccionarios palestinos, árabes y judíos y *¡nunca!* integrante de la gran nación islámica.

5. Esta solución democrática es capaz de liberar a la persona árabe y judía de todas las culturas racistas (al árabe de su cultura retrasada y al judío de su cultura sionista).

6. Esta solución democrática, capaz de alejar a Palestina del imperialismo y transformarla en un castillo progresista revolucionario, siempre unida a todas las fuerzas beligerantes contra el imperialismo y contra la segregación de clases y culturas.

7. Llevar el movimiento de liberación hacia el Estado palestino-popular-democrático se realizaría solamente a través de la *lucha armada* contra el sionismo e imperialismo reaccionarios.

Constituir el Estado democrático para árabes y judíos

con derechos y deberes iguales; Estado a la disposición de todas las fuerzas de la liberación y del progreso internacional. ■ EL MORITO NABIL (Valencia).

CRONOLOGIA 1850

En el número 448 de esta prestigiosa revista apareció un interesante artículo —«antología de una antología»— titulado «El socialismo utópico» (España siglo XIX), de Juan Aldebarán. Leyéndolo observé —y como yo, otros lectores— que una parte del cuadro cronológico, por Antonio Elorza, denominada «España: movimientos e ideologías sociales», finalizaba en 1849-50. Y me extrañó esto. Creo que en dicho cuadro, donde se menciona a Marx, debiera ser mencionado también un ferrolano que fundó el partido socialista español (1879): Pablo Iglesias, al que llamaron «apóstol de los obreros». Hay otra fecha que también podría ser mencionada: 1888, en que se organizó la «Unión general de trabajadores». Dos fechas esas relacionadas con el mismo hombre, con un ferrolano, al que parece olvidarse en varios libros. ■ VICTOR GARCIA SALGADO (El Ferrol, La Coruña).

Las razones por las que la cronología se cierra en 1850 son obvias. Las fechas a las que alude nuestro comunicante no se corresponden ya al tema del socialismo utópico.

EL LIBRO, DESNUDO

Suscriptor, y muy complacido con su revista, en numerosas ocasiones compro los libros que TRIUNFO recomienda. Ahora, a través de esta página, me gustaría saber si están de acuerdo en que un libro debería ser más barato, o ser tirado en ediciones de bolsillo, para que esté al alcance de todos.

Considerando que la lectura es artículo de primera necesidad, es algo penoso pasar por

las librerías y comprender que nuestros medios económicos no alcanzan para obtener más de tres o cuatro libros al mes.

Un ruego a los editores: no al formato, no a las portadas ni a grabados innecesarios, colores, etcétera. Si al contenido... a más libros. ■ M.D. VAZQUEZ (Córdoba).

NAUSEA

Soy un español de los nacidos inmediatamente después de la guerra. Tengo, pues, treinta y un años. Profesional, trabajo, gano y vivo. Pero hace ya un año que no vivo a gusto. Es un sentir inexplicable, pero cierto, real. Vegeto, en vez de vivir; cumplo, pero sin entusiasmo; trabajo «sense esma». Ello creí que era una situación personal, debida a mis circunstancias personales, algo propio sólo.

Pero se me «escapó» sin querer un día con un compañero... y resultó que también él estaba «a disgusto». Por supuesto que no se notaba al exterior ni sabemos a qué se debe. Y ha resultado que toda mi generación —al menos, la que yo conozco— estamos simularmente asqueados, igual de nauseados. Por lo visto, todos cumplimos maquinalemente, no nos ilusiona el presente ni esperamos el futuro. El retiro, la emigración y la negatividad del suicidio son nuestros temas finales.

Ignoro las causas productoras de este estado anímico. Pero, parto de la realidad de este hecho. No es la familia, pues coincidimos solteros, casados, castos, no castos, adúlteros y padres de familia numerosa. No es el «ganar», pues igual abominan los que ganan que los aún por situar. No es la política... ¿qué es? ■ JUAN A. VERA (Castellón de la Plana).

POLÉMICA

Renovación del flamenco

La renovación de la temática flamenca, que algunos propugnan es deseable, y estamos de acuerdo en la necesidad de cambiar el decir —arcaico— que siguen empleando la mayoría de los letrados de hoy.

La voz del pueblo, hilando el hilo del pasado, tiene que evolucionar y ser más realista y sincera en su mensaje. Pasaron los tiempos de la pintoresca fantasía irreal, y las letras tienen forzosamente que actualizarse, deben tocar la problemática humana existente, decir cosas de ahora; en una palabra, ponerse al día.

El problema debe ser condicionado muy especialmente a no herir el valor artístico del canto.

Sabemos que a través de nuevos ritmos, de estilos ultramodernos musicales, se está librando una auténtica guerra de generaciones: la juventud actual —tan poderosa— traza con su canción «protesta» una clara manifestación de negación al mundo social heredado de los adultos.

El poder joven ve en el pasado histórico un ancho y pro-

fundo mar de injusticias. Esta sociedad, a todas luces imperfecta, no le agrada, y expresa su descontento —su rebeldía— por medio de la canción. Música y letra nacida de una necesidad de réplica que queda, a mi entender, lejos del terreno artístico, en el sentido clásico de la palabra; no es que rechacemos esta forma de expresión o rejuvenecimiento musical, sólo queremos opinar que unir a una determinada melodía unos versos de protesta social basados exclusivamente en la temática del lenguaje significa la rotura con el arte.

De la canción —protesta— siempre sobresale eso, la protesta, que gana a la música y, en su conjunto, actúa sólo como pretexto, como simple medio de acompañamiento.

Estimo que esta desvalorización artística no va con el flamenco, que es arte puro por todos sus cuatro costados, y, por tanto, la melodía siempre es más importante que la temática de su letra. Por otra parte, introducir nuevas letras en el repertorio de los «cantaoras» no es cosa fácil; la tarea forzosamen-

te tiene que ser laboriosa si pensamos que la canción «protesta» —lo más actual hoy día—, que concuerda con ciertos problemas reales, tiene su origen en una juventud de una cultura media o superior; el «cante jondo», por el contrario, respira dentro de una cultura pobre, semianalfabeta, y, por lo tanto, tiene un fuerte sentido de «marginalidad», de abandono, de no



partener a nada; son como extranjeros es su propio país; en otras palabras, su inmovilismo está justificado mucho más si apreciamos su nula conciencia de clase y hasta su estima a la burguesía y a la propiedad privada; sueñan con grandezas individuales, nunca colectivas.

«Quién tuviera una casita en la falda de una loma, una huerta mu chiquita, y una bandá de palomas y una mujer mú bonita».

La crítica actitud que emplea algunas veces la temática de nuestro género después de tocar: el amor, los celos y la muerte, principalmente se funda en un sentimiento de resignación y de fatalismos nacidos de la difícil situación en que se mueve su existencia.

«El que no tiene parré, hasta las pícaras moscas se quieren jiñar en él».

Nunca el letrista flamenco fue lobo, siempre cordero; no sólo resignado con aguante de ciliolos, sino suplicante, limosnero:

**«Cómprame, por Dios, una ca-
[misita,
que siquiera me tape la ba-
[rriguita».**

Las luchas sociales que ha mantenido escasas veces la sufrida gañanía cortijera, el campesinado andaluz, a lo largo de su historia laboral sólo se trasluce en esta letra recogida por Leopoldo Alas «Clarín» en su vi-

je a Jerez como corresponsal del periódico madrileño «El Día» con ocasión del proceso de la mal llamada «Mano Negra».

«Le pregunté a mi morena que por qué me despreciaba, y me contestó, serena, que en la Asociación entrara».

Decía Benavente que: «Cuando todo está más caro, los hombres están más baratos».

Con la pérdida de su valor, el producto hombre se convierte en simple mercancía, artículo de saldo que se ofrece en drásticas rebajas de venta posbalance. El hombre reducido forzosa-mente a simple cosa se encierra en su «yo», limita su frontera y piensa y vive sólo para él; su absoluto vital es él y siempre él. De aquí parte el terrible individualismo flamenco que re refleja fielmente en esta patética letra:

«Nadie levante al caído, que yo a uno levanté, y después de levantao él me dejó a mí caero».

Como vemos, ante la inseguridad y el desamparo, el flamenco primitivo toma mansamente los grilletes del conformismo, que debilita el desarrollo de la personalidad integral y obstruye la base esencial de los «yo» auténticos y dignos que deben formar la totalidad de la sociedad óptima deseable.

Por ello urge la renovación que comentamos: es necesario sacar de este marasmo al fatalismo que han respirado las letras flamencas. El panorama de hoy ya es otro, pasó en buena parte aquella pobre etapa; la situación social del «cantor» ha mejorado notoriamente y no hay por qué seguir diciendo las mismas cosas que ya no afectan a nuestros tiempos y que nos deja fuera de lugar.

Todo ello, repito, es deseable, pero caminando siempre encarnado, hermanado con el arte, que es lo que lo hace singular y atrayente.

No despreciamos, en su valor literario, lo pintoresco con que ha sido siempre adornada nuestra Andalucía por nobles plumas —bienpensantes—, pero que también estaban faltas de realismo, pues veían la parte buena de la moneda y para no herir sentimientos se reservaban la otra fea mitad.

Esta es mi opinión, después vendrá lo del color del cristal con que se mire, pues para eso cada uno es uno y doce una docena. ■ JOSE LUIS PANTOJA ANTUÑOZ de la Cátedra de Flamencología de Jerez de la Frontera.

Media pantalón unitaria, con talones menguados, especial para minifalda

La moda luminosa de faro

PRIMERA MARCA NACIONAL
Jerseys - Bragas - Pantys - Medias - Calcetinos